

## Camilo Henríquez y el Periodismo

Por Humberto Mancilla R.

Camilo Henríquez González, conocido como Fraile de la Buena Muerte, alzó su pluma filológica para debatir su singular tribuna de oficio, la "Aurora de Chile", impulsar en forma clara y valiente los supremos anhelos de independencia.

De su fecunda personalidad, agigantada con el andar del tiempo, puede decirse que los historiadores pudieron captar en detalle sus vastos ideales que nunca antes fueron expuestos en impresos; ideales que fundidos en un justiciero conglomerado con su fe deceniana fueron la razón de su vida.

Nacido en Valdivia, en la calle que lleva su nombre, hijo de don Félix Henríquez y de doña Rosa González, hizo avanzados estudios gracias a su innata talento y extraordinarias energías, aunque de aparente débil fisico, y llegar así hasta el Convento de la Buena Muerte de Lima, uno de los mejores eclesiásticos de América de la época. Allí tuvo la oportunidad de estudiar famosas obras literarias, especialmente francesas, cuya traducción le permitió analizar sus ideas, fundamentalizar en firme base y lo iniciaron a juzgar con más lección con su primera pluma. Sin embargo, la lectura de aquellos "libros prohibidos" en aquél entonces —cuya interisión en Perú ha sido catalogada como hecha en los "Inviolables bártulos del clero"—, lo causó amargas persecuciones, proceso y encarcelamiento.

Olorada por fin su libertad después

de cruento encierro y vuelto a su patria mediante los esfuerzos de José Miguel Carrera, Henríquez recibió el gran premio y nació a la vez, de la más grande aspiración de su vida: una imprenta, "modesta" para los medios de la Colonia, pero en la que forjaría sus ideales convirtiéndolos en ardientes proclamas de liberación que habrían de ser decisivas para Chile.

Llegó el día 15 de febrero de 1811 y con ella se abrían los anhelos de Camilo Henríquez; apareció la "Aurora de Chile"; [Era la más claudia y clara aurora la que Chile vivía] La historia lo dice: "Los hombres corrían con una "Aurora" en la mano por los salles, determinando los paralelos y presentándose que por este medio se desatabría la ignorancia y la ergüera en que hasta entonces habían vivido".

La iniciación del periodismo chileno, por medio de la aparición del primer periódico, fue victoria asoral contra los arbitrios del gobierno colonial, porque ello significó que por fin las voces de los patriotas llegaron por este público condensado hacia los más allá estrados de las autoridades, que entonces gobernaban con criterio personalista, anárquico, sin tratar de conocer ni menos analizar las opiniones verdaderas por los hombres que no ocupaban cargos públicos.

Empare, ya el 6 de Enero de 1812, firmó con su anagrama de Quirino Le-

machez, había redactado y lanzado una solemne proclama: "La soberanía nos hace iguales —dijo— y soberanía en fuerza de un pueblo libre, espontáneo y voluntariamente celebrado, puede al rey ejercer sobre nosotros una autoridad justa, legítima y razonable".

— X el día que empujó el timón del periodismo, en forma clara y en términos precisos expuso sus ideales de independizar, que "Naciones Fundamentales sobre los Derechos de los Pueblos" fueron la primera palabra en Chile sobre tan candente tema contemporáneo. Testimoniamente, decía:

"La constitución de Estado no siempre se forma al tiempo de exigirse la autoridad pública; mas como la forma el Estado y éste no muere, puede en todos tiempos formarse y reformarse según las circunstancias.

"El principio en virtud de lo descrito, es el desarrollo de la autoridad ejecutiva; es el primer magistral y al protector de la ley y del sueldo.

"El reino no es, pues, un palacio del principio; el principio no es propietario del reino, que pude a su arbitrio vender, legar y dividir.

"Con todo, visto certeza periodística a monarcas arrogantes que las naciones se habían hecho para ellos, y no ellos para las naciones; desde entonces han consideraron como un rebajo de bestias, desde entonces la autoridad no tuvo hi-

mos. ¡Cuán infeliz fue desde entonces la muerte de la Humanidad!..." (Sobre esto explica: "Los maestros en ningún país se hicieron sentir más vivamente que en América... no se trataba de examinar los derechos del ciudadano,.. todo era depósito, y no libertad; a los ciudadanos, el mal se extendía a nuestras provincias. El S. Borrill: a. del día 11 de enero de 1811. Diar, de cor").

Las generaciones pasadas no dieron su real valor a la obra de Camilo Henríquez, el padre del periodismo chileno, acaso porque entonces no era considerado este "género literario" como la vanguardia del progreso, de la cultura y de la propia civilización; sin embargo, las contemporáneas borrasca esa injusticia y con sabida razón lo han reconocido como el más fecundo forjador de ideas emancipadoras, que, sin duda, llegaron a abalizar en forma definitiva el atlas ya desde donde se lanzaron las veces para la veraz libertad ciudadana.

La "Aurora de Chile" dejó de aparecer el 2 de abril de 1812, sucediéndole "Monasterio Araucano", también redactado por Fray Camilo Henríquez, como lo fue más tarde, animismo, "El Semanario Republicano".

El 17 de marzo de 1815 se dictó otra vez la mano firme y cerena que en Chile hizo los primeros trazos periodísticos, azas los más preclaros sobre la justicia social.

## Camilo Henríquez y el periodismo [artículo] Humberto Mancilla R.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Mancilla R., Humberto

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez y el periodismo [artículo] Humberto Mancilla R.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile